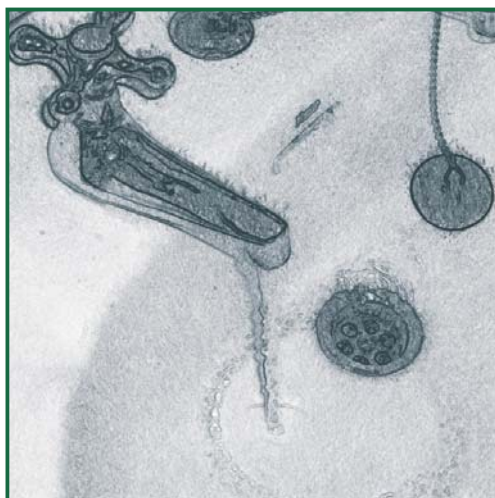


Teo Serna

POEMAS DEL CUARTO DE BAÑO



Pliegos de la Palabra 05



Primera edición:
Enero 2013

© *Teo Serna*

© de la ilustración: *Teo Serna*

© del prólogo: *Teo Serna*

© De esta edición,
Grafigrau editor (Asociación Babilonia)
babiloni56@gmail.com
www.edicionesbabilonia.com

I.S.B.N.: 978-84-940524-5-3
Depósito Legal: V-211-2013
Impresión: Grafigrau, SL Xàtiva (Valencia)

Impreso en España. Printed in Spain

POEMAS DEL CUARTO DE BAÑO

Teo Serna

¿PREOMIO, PRÓLOGO O SIMPLE JUSTIFICACIÓN?

Estos poemas cuentan una historia: la historia más vieja jamás contada. El decorado: un cuarto de baño, pero hubiera podido ser un camarote del Titanic o un despacho de seguros. El ser humano es previsible, repetido, clónico... aunque se crea único. Las células son las mismas, como lo son los sentimientos, los odios y los afectos.

Nunca nos bañamos en las mismas aguas, pero esas aguas son, sin embargo, las mismas en su diferencia. Todo se repite en la célula y en el átomo, aunque nada se repita. El Universo es copia de lo infinitésimo y éste de aquel. La piedra contiene en su dureza y en su quietud la muerte y la vida, como la contiene el agua en su transparencia y en su transcurrir. Así pues, en el eterno retorno, en la eterna repetición, las historias se repiten, indefectiblemente. Escuchamos el mismo cuento desde niños y lo enseñamos a los demás con la esperanza de inventar algo nuevo. Vano empeño. Todo está dicho ya. Todo está consumado, pero quizá no esté consumido.

Por eso seguimos escribiendo: para buscar entre las cenizas algún resto que nos justifique, alguna piedrecita indemne, reluciente aún, como preciosa gema que salve al mundo, que nos salve a nosotros mismos. Ahí estamos: revolviendo las cenizas.

Teo Serna

VISIÓN AL AFEITARME

Me afeito frente al espejo.
Detrás de mí aparece una mujer desnuda
que apoya sus pechos en mi espalda.
Cuento hasta dos, sólo,
porque sé que el tres no existe,
ni existirá jamás.

20.000 LEGUAS

Sus manos me buscaron
bajo el agua.
Arriba, plácida, la espuma blanca.
Abajo, el capitán Nemo perdido otra vez,
sin el Nautilus.

EN LA BAÑERA PIENSO QUE ME GUSTA

Podría decirle que la quiero
ahora que está mojada
y juega a los aros con la espuma.
Podría besarla otra vez
para sentir su sabor a mandarina
y a cerilla quemada.
Podría lavar mi piel, frotarla
hasta hacerla transparente,
hasta enseñar mis vísceras
como en un escaparate de ocasión.
Claro, podría callar, comerme el beso
y las palabras,
mimetizar mi piel de camaleón
y volverme blanco, desaparecer.
Podría ser champú o gel
y quedarme entre su pelo, entre sus uñas,
hasta que el sol me evaporara,
hasta que fuera un aroma leve, solamente.

EL ESPEJO SE EMPAÑA

Una nube de vapor
empaña
el espejo y desaparezco.
Ahí, detrás, estoy (creo).
Aquí, delante, estoy (creo).
Ahí en copia y alma.
Aquí en cuerpo y alma.
Y entre la copia y el cuerpo,
el vapor,
sólo el vapor.

ESCENA POP ART

Frente a mí:
el cepillo de dientes,
al agua de colonia,
al *after shave*,
el dentífrico,
el desodorante,
la pastilla de jabón,
la cuchilla de afeitar,
el paquete de *kleenex*,
el champú.

También están:
su rímel,
su colonia,
su lápiz de labios,
su desodorante íntimo,
su caja de sombra de ojos,
su paquete de *tampax*,
su crema hidratante,
su leche limpiadora,
su crema de día,
su suavizante para cabellos...

¿Cómo puedo creer que haya
miseria y suciedad en el mundo?

ME AFEITO Y PIENSO

Llevo años afeitándome.
Diariamente corto mi barba
con cuidado de jardinero,
la dejo reducida a un cielo gris
en mis mejillas.
Años cosechando su ceniza
inútil,
la metáfora ingenua de la muerte
en mi cara.
Mil músculos trabajan en silencio
para levantar la cosecha del tiempo,
y yo,
empecinado en cortar de raíz
el movimiento imperceptible
de la vida:
el afán secreto de la barba,
las horas que se nos mueren
sin darnos cuenta.

PIDO UN DESEO A LA SANTA

Se lo pedí a Santa Rita,
y a mi bañera le creció una mujer rubia
con ojos de gata
y boca de mermelada de frambuesa.
“Mi nombre es tu nombre,
estoy hecha de tus miedos,
de tus deseos,
de tus sueños”
—dijo—,
después explotó, como una pompa tersa
de jabón.
A Santa Rita le cambié
la vela
por un frasco de champú.

NUNCA ESTAMOS SATISFECHOS

Parece que llueve,
pero no:
es la ducha.
El agua golpea la cortina
de plástico,
los azulejos,
mi piel...
y resbala buscando el agujero
enorme del desagüe.
Cierro el grifo.
Tras la ventana, suena la lluvia.
Parece la ducha,
pero no.

ESA VÍSCERA

Una esponja con forma de corazón
flota en mi bañera.

La estrujo.

Lo estrujo.

Me froto el cuerpo con ella.

Me froto el cuerpo con él.

Creo que estoy enamorado.

GILLETTE

Una *Gillette super silver* corta el silencio
en el lavabo.

En su filo se esconde un río de sangre,
una colección de mariposas disecadas,
y el aliento del suicida
que se aburrió de la vida
y prefirió mandar telegramas
a una amante de mármol imposible

EN LA BÁSCULA DEL BAÑO

Me pregunto si estoy vivo
o si,
simplemente, peso.

EN LA BAÑERA, COMPARO

Su piel no era tan blanca,
ni tan dura,
ni tan tersa.
Pero era igual de fría.
Siempre sospeché de su mirada
de porcelana
y de su silencio.

QUIERO SER COMO SU PATO, EN EL BAÑO

Yo quiero ser de goma como él
y dormirme entre sus senos,
quiero que ella me dé besitos
y me sumerja entre sus piernas
y me deje allí, olvidado
como un submarino viejo,
y me estruje hasta hacerme gemir
muy, muy lentamente.

VOLVER A EMPEZAR

Me cepillo los dientes
y en mi boca se hace la navidad.
Cuando me enjuago
un río triste y blanco
desaparece para siempre,
llevándose los fantasmas claros
de los besos
que me dejó la noche.
Ahora mi boca es un desierto de clorofila.
¡Ni un resto de palabra,
ni un resto de saliva extraña,
ni un resto de nicotina, o de champán!
Estoy listo para escribir, otra vez,
con fósiles ajenos.

EN LA DUCHA

Un Mississippi se dibuja en mi espalda,
un Nilo en mi pecho,
unas Iguazú en mis dedos...
Todo es relativo, claro,
y aunque sea yo, ahora, un mapamundi,
no descarto la posibilidad
de que otras geografías
contengan selvas más espesas
que mi vello púbico.

ARTISTA DEL ROUGE

Pinta sus labios frente al espejo,
dibujando su sonrisa
exactamente.
Pinta sus labios
y todo el rojo cabe allí,
durmiendo una pasión de estrella muerta.
Pinta sus labios
y escribe un jeroglífico,
una runa,
talla una metopa,
graba signos cuneiformes
para borrar la nada de lo cotidiano.
Pinta sus labios
dibujando pequeños besos de juguete,
granadas que se encienden,
pavesas que se incendian.
¿Dónde guardar tanta ceniza,
tanto fuego consumado?
¿En qué baúl,
en qué arca,
en qué habitación con ventanas grandes,
en qué redoma de cristal?

Miro sus labios pintados
y sé, de verdad,
por qué las amapolas queman tanto,
por qué tienen el corazón lleno de opio
y los pétalos llenos de amantes cárdenos,
lánguidos, desesperados.

MENSAJE PARA DESPUÉS DEL BAÑO

Escribo un mensaje en el espejo empañado:
un mensaje sutil que talla lo ingrátido,
se corona de sudor,
se derrite.

Escribo en el vapor:
juego a desaparecer palabras,
y le busco venas al reflejo
rozando fríos de mercurio.

Escribo un mensaje sin destino
en la nada:
todas las palabras están en estas letras,
todos los silencios,
todas las mentiras,
y la única verdad que me contiene.

BESOS EN EL ESPEJO

Ella me deja besos cuajados de *rouge*
en el espejo.

Se quedan allí, callados,
como animalillos que esperasen
una caricia;

se quedan iluminando
el fondo frío de los reflejos,
ardiendo sin fuego,
asolando al cristal nítidamente.

Por la mañana, temprano,
borro esos labios con los míos,
desayuno frutas desgajadas.

Y el sol se asoma a mis ojos todo el día.

EN EL BAÑO CON SALES

Echo sales minerales en el baño
y pienso que ella
es de sodio, o de magnesio, o de potasio,
y que se disuelve en mis brazos
muy despacio,
dejándome un reguero azul,
como una larga vena de princesa.

GUERRA DE LAS GALAXIAS

Jugamos con la espuma
a deshacer planetas.

Supongo que el Universo entero se hundió
cuando vaciamos la bañera.

ARQUÍMEDES SE EMPEÑA

Nos metimos en el baño
y experimentamos un empuje
vertical y hacia arriba.
El agua rebosó.
Arquímedes se empeñaba en tener razón.
Y eso que ella era etérea,
y yo llevaba horas flotando
en aquella nube de ingrátida felicidad.

TEORÍA DE LA BAÑERA LLENA (I)

Cuando mi bañera se llena
y rebosa
con su cuerpo dentro,
el verbo se hace agua
y habita en mí,
y en el cuarto de baño.

TEORÍA DE LA BAÑERA LLENA (II)

Rebosa el agua:
su cuerpo está dentro.
Reboso:
estoy dentro de su cuerpo.

TEORÍA DE BAÑERA LLENA (III)

Lloró ella en mi bañera
y el agua reboseó.
Se inundó el cuarto con sabor a sal.
Las lágrimas se ahogaron,
fueron pequeños cadáveres transparentes
exiliados de los ojos,
disolución del alma
¡Y cómo brillaba el suelo
con aquella tristeza,
con aquella luz desparramada!

ATRAQUE PERFECTO

Juega con un barquito de papel
en mi bañera.
Con sus dedos fabrica olas,
pequeñas marejadas.
Cuando llega al puerto de sus senos,
el barquito atraca
y zozobra,
lamentablemente húmedo.

TEORÍA DE LA BAÑERA VACÍA (I)

Ella se bañó aquí.
El agua se tiñó de animalillos
fosforescentes,
de caléndulas,
de escamas de sirena.
Ahora, solo me queda este vacío blanco,
inmenso
como el iceberg
que acabó con el Titanic.

TEORÍA DE BAÑERA VACÍA (II)

Se fue el agua, dibujando una espiral infinita.
Había cabellos rubios allí,
células muertas que no me pertenecían,
restos de esmalte rojo,
ceniza de rímel.
El agua también se llevó su sombra,
su contorno,
el vacío de su cuerpo.
Todo está perdido en las cañerías,
todo es un río oculto que busca
el mar negro de un olvido.

TEORÍA DE LA BAÑERA VACÍA (III)

Solo contiene aire, ahora,
mi bañera.

Antes estuvo el agua, el mar:
ella.

¡Qué envidia la del aire, lo sé,
por ser agua,
por ser mar!

TEORÍA DE LA BAÑERA VACÍA (IV)

En la bañera, me vacié
en ella.

Ella se fue.

Ahora, mi bañera y yo,
estamos vacíos.

AMOUR FOU

Lo hicimos en la bañera:
con el agua al cuello zozobramos,
jugamos a ahogarnos
mutuamente;
mutuamente
nos sorbimos, nos abrazamos, nos quemamos
en el agua.
Lo hicimos, sí:
en el agua se puede arder rápidamente.

TEORÍA DE LOS VASOS COMUNICANTES

Nos cortamos las venas
en el baño,
fabricamos bocas para desbocar
el rojo,
fuentes de fuego líquido,
hilos de lava a borbotones.
Juntamos nuestras heridas y la sangre
pasó
de corazón a corazón,
como un tropel descabellado.
Recibimos nuestros secretos, luminosamente
oscuros.
Supimos entonces la verdad de los silencios
y el verdadero color
de la mirada.

MENSAJE CON FLÚOR

Me dejó un mensaje con pasta dentífrica:
un corazón simétrico y una letra.
Urgentemente me cambié el nombre.
Ahora firmo con una inicial
que fue blanca,
y dejo restos de clorofila en las lenguas
de mis amantes.

EL POETA ORINA Y PREGUNTA

Lanzo mi orina
en parábola perfecta, amarilla y grave.
Pregunto a los de allí abajo
si saben qué bebí anoche.

TODO ESTÁ EN LA CABEZA

Pienso en ella,
pero ella no piensa en mí.
Me masturbo
pensando en ella,
aunque ella no piense en mí.
Ella es un pensamiento
que ni siquiera piensa en mí.

SANTA VERÓNICA

Busco en la toalla la efigie de su cara.

Ella se lavó aquí.

Pero los milagros

solo suceden en los cuentos,

en la Biblia,

y en la cama.

HALLAZGO EN EL PEINE

En el peine, unos cabellos
de cuando fui feliz
me dejan un rastro de noche luminosa.
Guardo los cabellos en un frasco
de cristal,
aunque sé que la alopecia
siempre gana,
y la felicidad es un tren
con una prisa de mil diablos.

ENTRE ALGODONES, APARECIÓ

Había un beso viejo
entre los algodones y los *kleenex*.
Lo recogí con unas pinzas de depilar
y lo metí en alcohol.
Me hace ilusión
verlo flotar, tan callado;
pero no sé si tengo un fósil
o un feto de amor.

BUCÓLICA A LO WATTEAU

Con la espuma del baño
hice una nube:
una nube pequeña
para mi paisaje,
para darme sombra,
para amenazarme de lluvia y de tormenta.
Pero faltabas tú en la pradera,
y alguna oveja,
para completar el cuadro.
Así que, otra vez,
toqué el caramillo solo,
soñando ninfas estampadas
en la cortina de plástico,
Bacos borrachos de vino rojo,
Silenos rijosos,
para hacerme compañía.

NOTA EN EL PAPEL HIGIÉNICO

“No me esperes a cenar.
Nunca”.

Siempre dije que la celulosa
era mucho más suave
que sus palabras.

ESCATOLÓGICO, EXISTENCIALISTA, ENTOMÓLOGO

Hoy siento que mi vida
se va por una cañería negra
que comunica directamente
con la nada.
Y no sé si tirar de la cadena
y esperar
a que el agua se lleve toda
la mierda
al otro lado,
a ningún lado,
al lado donde se corrompen los sueños,
o mirar atentamente
a la mosca que acude somnolienta,
para, al menos,
sentirme superior a este díptero
braquícero ciclorrafo,
de la familia de los músquidos,
del género *Musca doméstica*.

“E LUCEVAN LE STELLE...”

Debieron lucir las estrellas
aquel día
¿recuerdas?
cuando inundaste mi baño
con tu cuerpo
y me pediste fuego,
para encenderme a mí y a tu cigarro.
Debieron lucir las estrellas
entonces,
¡tanto! que no les quedó luz
para después.

Ahora el cielo y mi cuarto de baño
están a oscuras.

POEMA FINAL
(O POEMA AL LEVANTARME)

Me lavo la cara.

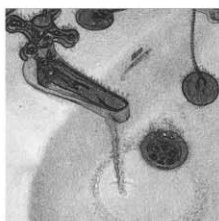
Me miro al espejo y veo a un capullo
que no reconozco así,
a primera vista.

Le pregunto ¿quién eres?

Y me hace un corte de mangas.

Este poemario, Poemas del cuarto de baño, de Teo Serna se terminó de imprimir el veintiocho de febrero de dos mil trece en el obrador del impresor Pepe Grau, en una primera tirada de 250 ejemplares numerados y firmados.

Ejemplar N° _____



Pliegos de la palabra

- 01 Hemorragias (*3ª Edición*)
Javier García Moreno
- 02 Poemas de ficción, darling
Yolanda Pérez Herreras
- 03 Campos de Hielo
José A. Pamies
- 04 Musarañas azules en Babilonia
Begoña Abad de la Parte
- 05 Poemas del cuarto de baño
Teo Serna

BABILONIA

